

Letanía a María, Madre de la Vida

*La respuesta es: **María, ruega por nosotros.***

María, Madre de la Vida,
ayúdanos a respetar la vida humana desde el momento de la concepción
hasta el momento de la muerte natural. **R.**

María, Madre de compasión,
Nos mostraste lo valiosa que puede ser una sola vida; ayúdanos a custodiar
y proteger la vida de todas las personas confiadas a nuestro cuidado. **R.**

María, Madre del Niño Jesús,
con San José formaste la Sagrada Familia,
cuida y protege a todas las familias en esta vida terrenal; **R.**

María, Madre santísima,
Tú santificaste la vocación de la maternidad;
derrama tu ayuda divina sobre todas las madres y ayúdalas a ser santas. **R.**

María, Madre de los Dolores,
la profecía de Simeón predijo que una espada de sufrimiento te atravesaría el corazón; tráeles consuelo y esperanza a todas
las madres que sufren por sus hijos. **R.**

María, llena de gracia,
al responder al llamado de Dios tuviste la posibilidad de optar;
ayúdanos a siempre decir que “sí” a la voluntad de Dios en nuestra vida,
y a esforzarnos por hacer siempre lo que él nos diga. **R.**

María, consoladora de los afligidos,
derrama tu gracia celestial sobre todos los que necesitan que Dios los sane, especialmente aquellos que han participado en
algún aborto;
ayúdalos a sentir el amor y la misericordia de Cristo, tu Hijo. **R.**

María, intercesora y abogada,
te mostramos a los pobres, los desplazados, los marginados y los miembros
vulnerables de la sociedad; ayúdalos a no perder nunca las esperanzas,
sino a confiar en el Dios que les dio la vida. **R.**

María, Madre de la Palabra Encarnada,
llevaste en tu seno a aquel que los cielos no pueden contener;
ayúdanos a dar testimonio de Cristo con el ejemplo de nuestra vida
y a mostrar al mundo el amor extraordinario de Dios. **R.**

Todos:

Recuerda, ¡oh piadosísima Virgen María! que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a tu protección,
implorando tu auxilio, haya sido desamparado. Animado por esta confianza, a Ti acudo, oh Madre, Virgen de las vírgenes, y
gimiendo bajo el peso de mis pecados me atrevo a comparecer ante Ti. Oh Madre de Dios, no desprecies mis súplicas, antes
bien, escúchalas y acógelas benignamente. Amén.

La Secretaría de Actividades Pro-Vida desea agradecer a Kathy Jones por el permiso para reimprimir la “Letanía a María, Madre de la Vida”. Extraído de la Guía de Liturgia del Programa Respetemos la Vida 2009-2010 © 2009, United States Conference of Catholic Bishops, Washington, D.C. Todos los derechos reservados.